

PATRIMONIO INDUSTRIAL Y ESTRATEGIAS DE DESARROLLO

Paz Benito del Pozo*

Resumen

Esta ponencia se plantea como una reflexión general acerca del valor del patrimonio industrial en aquellas regiones de tradición industrial en declive que buscan superar la crisis económica, demográfica y social, derivada de los procesos de desindustrialización y destrucción masiva de empleos, mediante actuaciones que ponen en valor recursos patrimoniales hasta entonces ignorados en las estrategias de desarrollo regional y local. Algunos ejemplos de regiones europeas y, en particular, el caso de Asturias (España) sirven como referencias empíricas.

Introducción

El patrimonio industrial, en su doble vertiente técnica y arquitectónica, se acepta hoy como un elemento importante del patrimonio cultural al que se le reconoce un valor material y social, no siempre exento de cierto interés artístico, cuya conservación, protección y estudio se hacen imprescindibles para la comprensión de la sociedad industrial contemporánea. En estas coordenadas, las actuaciones en la recuperación del patrimonio industrial se convierten en un fin en sí mismo.

Pero no sólo el patrimonio industrial histórico tiene interés y merece nuestra atención. Desde la perspectiva del patrimonio como recurso y su vinculación con el territorio, también los terrenos industriales abandonados, las naves y los edificios que

* Geógrafa. Universidad de León (España).

hasta fecha reciente sirvieron como fábricas y que representan un bien susceptible de ser aprovechado como soporte físico de iniciativas que lo revaloricen y pongan en uso, tienen igual grado de importancia. A las actuaciones antes citadas sobre este conjunto de bienes cabe añadir, pues, su regeneración y rehabilitación con fines productivos, lo que significa que el patrimonio industrial, histórico o no, se convierte en un medio para estimular la actividad económica y crear empleo.

¿Qué papel juega aquí el territorio? La mayoría de las estrategias de desarrollo regional y local que rescatan el patrimonio industrial de la ruina y el olvido o que reutilizan terrenos industriales plantean actuaciones globales de recuperación medioambiental del entorno y de regeneración urbana, operaciones que de forma necesaria deben acompañar las tareas de rehabilitación de edificios y la puesta en uso del suelo industrial abandonado. El objetivo último es dinamizar social y económicamente una zona deprimida, recuperar actividad y empleo allí donde el cierre de minas y fábricas amenaza con la desertización humana y la degradación física del espacio.

¿Dónde es importante el patrimonio industrial como recurso? El patrimonio industrial está amplia y profusamente insertado en las regiones y zonas de tradición industrial, es decir, en los países de Europa occidental pioneros en el proceso de industrialización que a lo largo del siglo XIX y principios del siglo XX se difundirá por el resto del continente. Gran Bretaña, Francia, Bélgica y Alemania toman pronto conciencia de lo que había supuesto y de lo que representaba en la mentalidad colectiva el proceso de industrialización como revolución específica y este hecho se tradujo en la creación, sobre todo después de la Segunda Guerra Mundial, de museos que rescatan y exhiben los restos materiales de la industrialización.

Habría que esperar, sin embargo, a 1973 para que los efectos devastadores de la crisis económica sobre las regiones de tradición industrial -especializadas en la producción de carbón y acero, los sectores más afectados por la reconversión y la liquidación de empresas-, ahonden la conciencia en la necesidad de actuar sobre el patrimonio industrial y se avance en la idea de museos, ecomuseos e iniciativas globales que revaloricen los restos de la industrialización con el concurso de los poderes públicos y la iniciativa privada.

De este modo, en las regiones de antigua industrialización, como País de Gales, Valonia, Nort-Pas de Calais y Ruhr, se desencadenó un proceso de recuperación y rehabilitación de viejas fábricas y terrenos abandonados orientado a servir de base para el relanzamiento de nuevas actividades productivas dentro de una estrategia global de reindustrialización que dio frutos muy desiguales en una y otras regiones pero que tuvo en todas la virtualidad de mover conciencias y despertar el interés por un patrimonio que se creía inservible en los nuevos tiempos. También en España la reindustrialización de las áreas minero-siderúrgicas y/o textiles en declive (País Vasco, Asturias y Cataluña) pone el acento en la recuperación y uso del patrimonio disponible.

En lo que sigue trataremos de dar respuesta a la pregunta de cómo las distintas

regiones han utilizado su patrimonio industrial como recurso de progreso y avance en la mejora de las condiciones objetivas de sus respectivos territorios; o lo que es lo mismo, qué tipo de iniciativas y propuestas se han desarrollado en aras de aprovechar con ventaja el patrimonio industrial y dinamizar el territorio.

Del museo al ecomuseo como elementos de atracción turística

A finales de los años 60 los países más industrializados de la escena europea, en particular Gran Bretaña, Bélgica y Francia, tenían, como ya se ha señalado, sobrada conciencia de que los restos materiales de la industrialización son un bien cultural que tiene que ser rescatado y puesto en valor desde el prisma de proyectos museísticos que fueran más allá de la mera recopilación y exposición de restos. La situación social y económica creada por la crisis de los setenta acrecentó esta idea e hizo surgir nuevos museos concebidos como parte de una política de desarrollo regional y local que buscaba en el turismo cultural una alternativa a las actividades industriales declinantes, tanto en términos de ingresos como de empleo.

En la localidad alemana de Bochum se pusieron en marcha el Museo de los Ferrocarriles y el Museo Alemán de la Mina, concebidos ambos como museos de las técnicas, donde se conservan objetos transportables separados del ambiente para el que fueron realizados (Santacreu, 1992). Por su parte, Gran Bretaña aporta un ejemplo de museo más complejo y ambicioso, el parque-museo del Valle de Ironbridge, proyectado como un museo abierto, al aire libre, que preserva el emplazamiento industrial y las técnicas industriales desaparecidas.

Este tipo de museo clásico evolucionó en poco tiempo hacia propuestas más integradoras y con mayores elementos de territorialidad que tienen su reflejo en la idea de Ecomuseo que plantean los franceses en la década de los setenta. Esta nueva iniciativa «...quería dar a la política de conservación de los vestigios industriales una dimensión social y económica dinámica frente al poco dinamismo que entrañan los conceptos de conservación y patrimonio... El Ecomuseo debe de constituirlo una zona geográfica entera que sea por sí misma un documento importante sobre el período industrial y, en su seno, un museo del hombre y de la industria» (Santacreu, 1992). El ejemplo de mayor resonancia internacional es el Ecomuseo de Le Creusot-Montceau-les-Mines, localizado en una antigua zona minera y metalúrgica de la Borgoña, que ofrece paisajes industriales, viviendas obreras, una mina de carbón a cielo abierto y el Museo del Hombre y de la Industria, entre otros elementos.

Un aspecto a destacar de este Ecomuseo es que desde él se trató de sensibilizar e implicar a la población del valle, que tomó parte en los trabajos de rehabilitación y formó la Asociación Comunitaria de Desarrollo del Turismo Industrial, encargada de formar guías entre los jubilados de la mina y la metalurgia.

En Bélgica se recogen todas las experiencias citadas y se crea a modo de

síntesis Le Grand Hornu, unos talleres y una ciudad en la zona hullera de Borinage que con el apoyo del gobierno de la provincia de Hainaut intenta promover iniciativas en el campo de la educación, de los museos y de la producción (Santacreu, 1992).

Por último, en España hay notables ejemplos de museos localizados en áreas de crisis industrial cuya puesta en marcha obedece tanto al afán de conservar como de dinamizar las economías locales respectivas. Destacan el Museo de la Ciencia y de la Técnica de Tarrasa (Cataluña), el Museo de la Técnica del País Vasco y los museos asturianos del ferrocarril y de la minería.

Estos dos últimos ilustran bien la idea de museo como elemento dinamizador en zonas de declive industrial y como parte de una estrategia regional para reactivar las maltrechas economías de las áreas minero-siderúrgicas tradicionales. En efecto, la cooperación entre los gobiernos autonómico y locales, así como el apoyo financiero de la Unión Europea (Benito del Pozo, 1996), han permitido perfeccionar para el Área Central de Asturias una política de conservación y puesta en valor de sus bienes industriales que ha dado como fruto dos proyectos museísticos complementarios en sus fines y contenidos.

El Museo del Ferrocarril de Gijón, ubicado en el edificio de la antigua estación de trenes de Gijón, construida en 1873, forma parte de una acción territorial integrada que reutiliza un equipamiento fuera de servicio, como parte de una intervención más amplia de remodelación del sector Oeste del casco urbano, que refuerza la oferta cultural de la ciudad y que contribuye a dotar de un nuevo equipamiento de interés turístico a esa misma ciudad. A esto hay que sumar la vocación que dicho museo tiene de enlazar con el Museo de la Minería, en El Entrego, y constituir juntos un eje relativo al Patrimonio industrial que represente una oferta turística diferenciada con influencia y tirón económico sobre una amplia zona geográfica (Fernández López, 1996).

La recuperación de ruinas industriales para actividades alternativas

Ruinas industriales para turismo verde

En las regiones que acuden al museo como fórmula más obvia de recuperar el Patrimonio y crear focos de interés turístico también pueden concurrir proyectos que vinculan el patrimonio industrial de localización extraurbana o rural con un paisaje y unos elementos naturales de excepcional atractivo.

El proyecto turístico Senda Verde y la Casa del Oso son dos iniciativas complementarias que convergen en el Valle asturiano del Trubia, antaño minero y metalúrgico, que abarca los municipios de Proaza, Santo Adriano, Quirós y Teverga, los cuales ofrecen un paisaje natural de gran belleza, apenas alterado por la industrialización pasada, y el añadido valor faunístico de ser una de las escasas zonas oseras del Principado.

El proyecto Senda Verde surge de la idea de aprovechar la plataforma del antiguo ferrocarril carbonero de Trubia-Quirós-Teverga, abandonado desde hace años, y trasformarla en un elemento de atracción turística mediante su recuperación y rehabilitación como senda cicloturista.

La Senda se concibe como un nuevo espacio con las siguientes aplicaciones:

- Itinerario cicloturista.
- Itinerario didáctico para escolares.
- Itinerario de interpretación ambiental.
- Itinerario turístico-ambiental.

El equipamiento lo integran la propia plataforma recuperada y todos los demás elementos que contribuyen al logro eficaz de su nueva función: señalización, contenedores de basura, fuentes, áreas de aparcamiento, oficina de información y guías, acompañamiento de grupos, alquiler de bicicletas, áreas recreativas y servicios de hostelería adecuados.

Los objetivos que se persiguen se sintetizan en:

- a) Creación de una senda cicloturista que integre una oferta completa de turismo y ocio en el centro de Asturias y añada valor a los recursos industriales, naturales, didácticos, etc., que posee la zona.
- b) Dinamización socioeconómica del valle, inmerso en un avanzado proceso de despoblación y envejecimiento demográfico por falta de perspectivas laborales.

Desde el punto de vista de sus promotores, Gobierno regional y ayuntamientos, el proyecto Senda Verde se configura como un elemento de carácter innovador dentro de la comarca. Es una apuesta por el desarrollo endógeno basada en el aprovechamiento de los recursos ociosos y patrimoniales del lugar, que encaja dentro de las políticas de desarrollo integrado auspiciadas desde el Principado de Asturias.

Por su parte, la Casa del Oso, también en funcionamiento, quiere aprovechar otro gran valor de la zona, el osero, y vincularlo a la Senda que rescata el viejo camino de hierro, a fin de reforzar la oferta de un producto turístico que aúna patrimonio industrial y patrimonio natural.

Ruinas industriales al servicio de la innovación industrial y empresarial

Un aspecto de sumo interés con respecto al patrimonio industrial y su reutilización con fines también industriales pero de nuevo cuño, viene representado por la rehabilitación de edificios que en su tiempo fueron fábricas que quedaron

abandonadas tras la crisis de sus respectivas actividades pero que, por sus características arquitectónicas y su estratégica situación dentro del casco urbano, han merecido la atención de ciertos organismos públicos o de la iniciativa privada, que con una inversión no excesiva han llevado a cabo la puesta a punto del edificio.

La recuperación de ruinas industriales bajo esta modalidad se enmarca, con frecuencia, en políticas de promoción económica de una ciudad industrial que sigue apostando por las actividades secundarias y que intenta atraer inversiones industriales en ramas innovadoras (y servicios a la industria) así como a pequeñas y medianas empresas que se acomoden con facilidad al tejido industrial preexistente. Pensando en ofertar infraestructuras de asiento a estas empresas, para las que el polígono industrial tradicional no resulta atractivo ni adecuado, algunas ciudades han rescatado fábricas abandonadas para convertirlas en modernos centros de empresas.

Las comarcas siderúrgicas de Avilés y Gijón (Asturias) brindan dos excelentes ejemplos. En efecto, en la ciudad avilesina la iniciativa municipal ha rescatado de la ruina las naves de la antigua fábrica de curtidos conocida como La Curtidora donde hoy se ofrecen modernas instalaciones a pequeñas empresas que inician su negocio en la comarca, pudiéndose acoger éstas a las ayudas e incentivos que el Gobierno regional pone a su alcance. Idéntica finalidad cumple la antigua fábrica de vidrios de Cristasa, situada en Gijón, y transformada en centro municipal de empresas y sede del Servicio de Desarrollo Local.

La regeneración ambiental y física de conjuntos urbano-industriales

En el ámbito de las intervenciones medioambientales y urbanísticas sobre conjuntos industriales muy degradados y empobrecidos por la crisis del sector, cabe destacar el denominado Proyecto «Nuevo Langreo», aplicado a la ciudad asturiana del mismo nombre, en el corazón de la cuenca central hullera.

Se trata de una actuación que ejemplifica bien un tipo de puesta en valor del patrimonio industrial en la mayoría de las regiones europeas que comparten análogos problemas. En este caso es un proyecto diseñado por la Sociedad Mixta de Gestión y Promoción del Suelo (SOGEPSA) para el casco urbano de Langreo, que alcanza de lleno a los Barrios industriales de La Felguera y Lada.

Consiste, más que en una intervención puramente urbanística, en una operación de desarrollo integral orientada a favorecer el relanzamiento económico de las cuencas mineras por medio de la recuperación del Medio urbano y natural, la creación de dotaciones culturales y recreativas, la potenciación de las comunicaciones y, por último, la incorporación de actividades terciarias como medio para romper el aislamiento y la escasez de intercambios e interrelaciones propia de una sociedad industrial de intensa especialización minera.

Otro objetivo de este proyecto es facilitar el enlace con el aprovechamiento de

los valores y capacidades de la región en el área del ocio y el tiempo libre, concebido además como elemento que puede aportar a la comarca un nuevo modelo de cultura social y económica. Esta fórmula se ha aplicado con éxito en las regiones de tradición industrial en declive citadas en apartados anteriores.

Semejante propuesta se apoya en las determinaciones del Programa de Reindustrialización de Asturias del Principado de Asturias y del Plan de Dinamización Económica de Asturias del Gobierno central. Con este proyecto se conseguiría, según sus promotores:

- a) Generar en un horizonte de 5/6 años una actividad económica en el campo de las obras públicas y la construcción decisiva para paliar los efectos de la crisis en los sectores minero y siderúrgico en la zona.
- b) Modificar el signo psicológico de dicha crisis, coadyuvando al inicio de nuevas actividades que aprovechen el patrimonio industrial, el capital humano y el saber hacer de los habitantes de la zona.

Las actuaciones previstas en el proyecto están orientadas a reforzar la función residencial de Langreo y mejorar sus equipamientos, infraestructuras de transportes y Medio Ambiente; en definitiva, se persigue mejorar la calidad de la ciudad y su atractivo para la población y la actividad productiva ligada a las demandas urbanas, lo que incluye un Plan de Restauración Paisajística y Ambiental y la creación de un Parque Temático (Castells, 1994).

Conclusiones

Las regiones europeas de tradición industrial en declive están aprovechando su ingente patrimonio industrial de un modo productivo y al servicio de las más diversas actividades alternativas a los sectores industriales en proceso de extinción. Los organismos públicos desempeñan un papel protagonista, si bien la iniciativa privada también interviene en la recuperación de terrenos y edificios abandonados. En general, el patrimonio cumple aquí la función de ser un elemento de dinamización de las economías regionales y locales bajo modalidades que abarcan desde la conservación y exhibición de los restos de la industrialización en museos y ecomuseos, hasta la rehabilitación de edificios y terrenos para nuevas actividades empresariales o para proyectos de turismo cultural y turismo de naturaleza, sin olvidar las ambiciosas operaciones de mejora medioambiental y urbanística de las ciudades más degradadas por la industria. De esta forma el patrimonio industrial se incorpora como elemento activo a las estrategias de desarrollo socioeconómico en territorios donde es preciso crear riqueza y empleo para frenar la despoblación y superar la atonía productiva.

Bibliografía

- ACTAS del VII Congreso Internacional para la Conservación del Patrimonio Industrial. Madrid, TICCIH- CEHOPU, 1995, 507 pp.
- ÁLVAREZ ARECES, M.A., «Recuperación y uso del Patrimonio industrial», en *ABACO. Revista de Ciencias Sociales*, nº 2. *Revista Época*, nº 1. Oviedo, 1992, pp. 57-66.
- , «Patrimonio industrial minero en Asturias», en *ABACO. Revista de Ciencias Sociales*, 2ª Época, nº 8. Oviedo, 1996, pp. 7-26.
- ÁLVAREZ RICO, Mª.E., «La reconversión minera en Europa: Alemania», en *Revista Europa Minera*, nº 24. Oviedo, ESM, 1995, pp. 7-25.
- , «La reconversión minera en Europa: Francia», en *Revista Europa Minera*, nº 23. Oviedo, ESM, 1995, pp. 8-28.
- BENITO DEL POZO, C., «Europa ante el Patrimonio industrial», en *Revista Asturiana de Economía*, nº 6. Oviedo, 1996, pp. 183-195.
- , «El Patrimonio industrial, un recurso económico», en *La industria en Asturias, entre la arqueología y la innovación*. Oviedo, Grupo de Geografía Industrial-Asociación de Geógrafos Españoles, 1995, pp. 101-110.
- BENITO DEL POZO, P., «El problema de las ruinas industriales en Europa», en *Boletín de Información sobre las Comunidades Europeas*. Oviedo, Universidad de Oviedo y Principado de Asturias, 1993, pp. 22-26.
- CASANELLES RAHOLA, E., «Patrimonio industrial en Cataluña», en *ABACO. Revista de Ciencias Sociales*, 2ª Época, nº 8. Oviedo, 1996, pp. 83-86.
- CASTELLS, M. (dir.), *Estrategias para la reindustrialización de Asturias*. Madrid, Edit. Civitas, 1994, pp. 759.
- FERNÁNDEZ LÓPEZ, J., «Museo del Ferrocarril en Gijón. Cultura industrial y desarrollo local», en *ABACO. Revista de Ciencias Sociales*, 2ª Época, nº 8. Oviedo, 1994, pp. 97-101.
- LÓPEZ GARCÍA, M., «El concepto de Patrimonio. El Patrimonio industrial o la memoria del lugar», en *ABACO. Revista de Ciencias Sociales*, 2ª Época, nº 1. Oviedo, 1992, pp. 9-12.
- RODRÍGUEZ, F., «El Patrimonio industrial histórico como recurso para el desarrollo local», en *ABACO. Revista de Ciencias Sociales*, 2ª Época, nº 1. Oviedo, 1992, pp. 71-78.
- SANTACREU, J.M., «Una visión global de la arqueología industrial en Europa», en *ABACO. Revista de Ciencias Sociales*, 2ª Época, nº 1. Oviedo, 1992, pp. 13-28.